NOS VISITA...

NOS visita inviolable
el reino del silencio,
por la puerta entreabierta,
repentino, entre sueños,
sin la seguridad
confiada del desvelo.

Mas este bullicioso
oro, panal secreto,
este enjambre vencido
del alma en su concierto,
este silvestre sol
que nos quema por dentro,
¿pasarán al ocaso
para fundirse al tierno
frescor de los nacientes
o quedará deshecho
su afán en la ceniza?

Vencedor, con tu cetro
límpido, bajo el alba,
siempre en la luz te siento,
más allá de la sombra,
Señor mío y mi centro.

VICENTE MARRERO